

Suplemento
especial

La Voz
DEL INTERIOR



domingo 23 de noviembre de 2014
Córdoba, Argentina

Arte en movimiento: cantar, contar, pintar, jugar con los más pequeños



Infancia plena

por Fundación Arcor

Desde el vientre materno hasta nuestra adultez interactuamos con otros, intervenimos y nos dejamos intervenir por el mundo, nos interrelacionamos y vamos aprendiendo a tomar posición sobre el estar y ser en la vida. Este proceso continuo, requiere que tengamos presente una etapa fundamental de la humanidad, que es la niñez, tiempo particular e intenso donde se produce y asienta la mayor parte de lo que necesitamos aprender para nuestro desarrollo vital: conquistar confianza, curiosidad, autodirección, autocontrol, sociabilidad, comunicación. Para esto, los niños y niñas requieren que se les posibilite la experiencia cotidiana de explorar su mundo a través del juego, necesidad y derecho.

Las vivencias y acciones generadas en el hogar, en ámbitos recreativos y educativos son los espacios necesarios que los adultos necesitamos habilitar adecuadamente para nutrir a los más pequeños de sonidos, colores, texturas y objetos diversos y sorprendentes, que animen el mundo que los rodea y sobre el que se sostienen, para estimular su desarrollo y activar el lugar de productores/creadores de su propio entorno. Los primeros años de vida, entonces, son un tiempo privilegiado para construir un vínculo genuino desde la ternura y el afecto, que ayudará a los niños y niñas a transitar las experiencias esenciales de su vida.

Por estas razones, compartimos con ustedes la idea de que el "arte provoca y el juego impulsa", y proponemos distintas posibilidades para interactuar con nuestros niños a través del juego y los lenguajes expresivos, proveyendo de diversos caminos que promuevan la fantasía, la acción y la imaginación, motores vitales de una infancia plena.

A través de estas páginas, los invitamos a recorrer el desafío de encontrar y promover oportunidades, momentos y espacios que combinen juegos y propuestas artísticas variadas, según las aptitudes de los chicos y chicas en sus distintas etapas de desarrollo.



Juego y arte van de la mano

Los momentos cotidianos de la vida de los niños pueden estar acompañados de innumerables juegos y experiencias artísticas que favorezcan el desarrollo saludable de los más pequeños. Este recorrido comienza en la gestación y se nutre día a día con acciones que los adultos podemos generar en el ámbito de la familia y los diversos espacios culturales, recreativos y educativos en los que ellos interactúan: escuelas, jardines, bibliotecas, plazas, centros comunitarios.

Lo fundamental será habilitar contextos que inviten a la acción, al juego, al movimiento, a la relación con otros niños, a la exploración de objetos y materiales con texturas, colores, sonidos diversos; experiencias que poco a poco permitan vivencias vinculadas a los lenguajes expresivos que se traduzcan en tiempos donde la creación, la curiosidad, el asombro, la sorpresa, las preguntas y el trabajo colectivo sean protagonistas.

En este proceso juego y arte irán de la mano: el arte provoca, el juego impulsa...

Esta relación con diferentes lenguajes expresivos despierta en el niño su potencialidad interior y lo vincula de un modo singular con el mundo que lo rodea. Es inherente a este

tipo de experiencias: mirar, tocar, explorar, escuchar, oler, preguntar, crear junto a otros, elegir, tomar decisiones en grupo. De esta manera se pueden construir las condiciones necesarias para el juego, generando el microclima propicio para hacer que la actividad lúdica sea una práctica cotidiana, un impulso vital desde el cual el niño pueda desandar sus aprendizajes.

Parfraseando a Francesco Tonucci "moverse no es sólo hacer movimiento", es animarse a accionar, a buscar, a indagar, a explorar... y es en este sentido que proponemos encontrar poco a poco las diferentes herramientas y posibilidades de juego que el arte moviliza, entendiendo que desde allí es factible animar la comunicación y abrir un nuevo mundo de relaciones a través del movimiento corporal, el gesto, la voz, el dominio paulatino de la palabra y la interacción con otros niños y adultos.

Si estas vivencias estuvieron presentes en la vida del niño, naturalmente y con creciente autonomía, ellos podrán recuperar ese bagaje que paulatinamente fueron construyendo en nuevas situaciones de juego; entonces la imaginación, la fantasía, la acción, serán un motor

para que el niño disfrute de jugar una y otra vez, animado por la curiosidad y el asombro que la acción lúdica genera.

En este proceso el modo de acompañar que los adultos encontremos para compartir sus juegos, festejar sus logros, seguir sus iniciativas, contener sus enojos, consolar sus llantos, sostener sus arrojitos será fundamental. Porque estos primeros años son un tiempo privilegiado y estratégico para construir un vínculo genuino desde la ternura y el afecto, que los ayude a transitar las experiencias esenciales para su vida.

Estas páginas son una invitación y un desafío para que nos animemos a encontrar oportunidades desde donde compartir experiencias que pongan en el centro de la escena juegos y propuestas artísticas variadas que contemplen las necesidades y posibilidades de los niños en las distintas etapas de su desarrollo.

* **NOTA: Es importante que todos los juegos propuestos en este suplemento cuenten con la supervisión de un adulto.**

Los lenguajes expresivos... ¡nos ponen en acción!

La música, el teatro, la literatura y la plástica son lenguajes creados por el hombre que están presentes en la historia de todos los pueblos, en sus creencias y en sus costumbres. A través de los lenguajes del arte se manifiestan y transmiten los rasgos de la cultura y son a la vez generadores de cambios y herramientas de construcción colectiva. El niño puede disfrutar naturalmente de experiencias artísticas, como parte de un derecho cultural que le pertenece, y también como experiencia vital para conocer, mirar sensiblemente, oír, experimentar y acercarse al mundo de un modo creativo, y enriquecer así su potencial imaginativo de la mano del juego.

“Música en todas partes”

Canciones, música de diversas épocas, estilos o procedencias, rondas, juegos colectivos y de palmas nos brindan la oportunidad de hacer música con los niños. Este repertorio puede ser el punto de partida de momentos donde el ritmo, la melodía, el movimiento, la palabra movilizan las posibilidades expresivas del cuerpo y la voz; un tiempo que puede estar acompañado por el contacto con instrumentos musicales y objetos sonoros que enriquezcan estas experiencias musicales.

Será el adulto quien ayude a descubrir este mundo de posibilidades y acerque nuevas sonoridades al facilitar los materiales y alentar el contacto con ellos animándolos a interactuar a partir de acciones como golpear, sacudir, raspar, soplar, frotar, pellizcar, pulsar; en experiencias donde los sonidos pueden acompañar el ritmo de las canciones o crear ambientes sonoros. Esto les permitirá descubrir diversidad de ritmos, combinarlos de diferentes maneras, organizándolos a partir de distintas pautas, para acrecentar su campo de expresión y exploración musical.

Algunas ideas para compartir junto a los niños

Para comenzar a explorar esta gran variedad de sonidos les proponemos construir

en familia un **traje sonoro**. Se trata de pegar, coser o atar materiales y objetos que producen sonidos sobre una remera, un chaleco, una camisa, guante o la prenda que se les ocurra.

Luego nos podremos vestir con ellas y serán los diferentes movimientos del cuerpo los que permitan descubrir la variedad de sonidos. **Acá van algunas ideas:**

- A ZAPATOS en desuso les podemos colocar un elástico rodeando el calzado que agarre una chapita de gaseosa bajo la planta de los pies, para lograr diferentes sonidos al caminar, correr, andar en puntas de pie o al arrastrarlos.
- Un CHALECO podrá ser construido con un trozo de tela agregándole diferentes materiales cosidos o pegados: cascabeles, llaves que se entrechocuen, tiras de papeles. Al sacudir el cuerpo, bailar, saltar estos elementos comenzarán a sonar.
- Si tenemos un SOMBRERO a mano es posible coserle cascabeles, campanitas, llaves que produzcan diferentes sonidos al entrechocarse con el movimiento de la cabeza.
- Sobre un GUANTE viejo podemos pegar semillas, tapitas plásticas, dedales, de esta manera al frotar las manos o golpear las yemas de los dedos sobre distintas superficies lograremos ritmos y sonidos.



PARA HACER MÚSICA podemos poner al alcance de los niños objetos cotidianos: vasos, palitos, sonajeros, botellas de plástico bien cerradas, llenas de pequeños objetos... tapitas, cucharas y bolsas de plástico, papeles, mangueras, llaves, peines, placas de radiografía; materiales de origen natural: vainas, cañas, calabazas, caracoles; instrumentos típicos de diferentes regiones fabricados artesanalmente: ocarinas, maracas, agogó, sikus, palo de lluvia, silbatos; instrumentos más industriales: flautas, xilofones, campanas, maracas, raspadores, armónicas, cascabeles, toc-toc, caja china, bombos.



!Cómo suena tu traje!

Iniciamos el juego con los chicos proponiendo distintos movimientos así estas prendas nos sorprenderán con la variedad de combinaciones de sonidos que pueden surgir al frotar las manos con los guantes, realizar movimientos circulares o cortados con la cabeza, caminar en el espacio de diferentes maneras, marcar el paso, salticar, agitar las manos, rodar por el piso, sacudir el cuerpo, moverse y quedar congelados.

Si estamos en grupo jugando con este traje, cada integrante puede proponer una acción y el resto del grupo imitarlo.

Una orquesta corporal

Para seguir el movimiento y descubrir nuevos sonidos podemos hacer tarjetas con el dibujo de cada parte del traje sonoro: una remera, un zapato, un guante, un sombrero.

Proponemos un desafío: a medida que aparece cada imagen los niños harán sonar esa parte de su traje. Cuando la figura desaparece se hace silencio, si aparecen todas las figuras juntas deberán mover todas las partes del cuerpo al mismo tiempo.

Todos los miembros de la familia pueden ser directores de esta orquesta, lo harán al ordenar las figuras una al lado de la otra, quien sea el "director" señala una figura y todos hacen sonar esa parte de su traje. Este juego puede repetirse modificando el orden de las figuras y cambiando de director.

“Palabras que te atrapan”

Algunas experiencias para compartir con los niños

El lenguaje es un medio de socialización que el niño aprende como un modo de acercarse al mundo que lo rodea; pero también es una posibilidad de juego, de comunicación, de creación, de expresión.

El primer contacto de los niños con la literatura comienza antes del nacimiento con la palabra que lo rodea. Así la literatura integra lo gestual y lo sonoro a través de lo verbal, buscando cautivar a partir de un repertorio que conmueve por su musicalidad: al combinar palabras, armar y desarmar frases, buscar la rima, el sinsentido o el disparate.

Ellos comprenden mucho más de lo que hablan y comienzan a leer en el momento en que el adulto señala imágenes y los invita a mirar, a nombrar para que escuchen, observen, repitan, pregunten y de este modo incorporen poco a poco los elementos que los convertirán en futuros lectores.

En este camino de descubrimiento de la palabra y el lenguaje es importante iniciar un contacto temprano con los libros, con las imágenes y las historias. Libros de plástico, de cartón, de telas, redondos, alargados, plegables, troquelados, son los recomendados para estas edades, para descubrir junto a los niños la gran variedad de autores que en la actualidad escriben e ilustran para ellos.

Para comenzar a jugar con las palabras los invitamos a disfrutar unas coplas sobre los animales que habitan en la laguna. Construiremos con los personajes que aparecen un gran rompecabezas, así al armarlo en familia podremos evocar y recordar estos versos.

De sapos y otros bichos

*Los sapos de la laguna
huyen de la tempestad
los chiquitos dicen tunga
y los grandes tungairá.*

*Yo vide un sapo volar
arriba de una laguna
vino el pato y se almiró
de verlo volar sin plumas.*

*El sapo con el coyuyo
se convidan a una farra
el sapo toca la flauta
y el coyuyo la guitarra.*

*La rana le dijo al sapo:
anda para allá cargoso
y va el sapo y le contesta:
cargoso pero bueno mozo.*

*El tero tero me canta
el chajá me pega un grito
y la lechuza me dice
tas taratás con el pico.*

*Cuando voy a buscar agua
me gusta quedarme un rato
haciendo cantar las ranas
para que bailen los sapos.*

Para acercarnos a la literatura podemos ofrecer textos tradicionales: nanas, poesías, cuentos mínimos, trabalenguas, adivinanzas, onomatopeyas, jitanjáforas, coplas, leyendas; y otros textos, en libros de diferentes autores y editoriales.





Copleando

Para comenzar a saborear estas palabras podemos recitarlas diciéndolas de diferentes maneras, variar los matices de la voz, jugar con el volumen y las intenciones que el texto nos propone o, si nos animamos, también podremos inventar melodías para cantarlas.

Revuelo en la laguna

Descubrimos entre todos los seres de la naturaleza que aparecen en estas coplas y les proponemos buscar algunas características de estos personajes para imitarlos con movimientos y gestos de nuestro cuerpo resaltando sus características:

- el sapo... saca la lengua
- la rana.... salta
- los peces... nadan
- la lechuza... gira la cabeza y abre grande sus ojos
- el tero... se para en una pata y mueve sus alas

Naturaleza aguada

Después de movernos podemos comenzar a crear un gran rompecabezas. Para esto les proponemos dibujar, pintar y recortar los personajes con los que hemos jugado.

Cuando estén listos los pegamos sobre un cartón previamente pintado como si fuera una laguna, de esta manera queda lista la imagen para nuestro rompecabezas.

A continuación para armar las piezas marcamos líneas de corte en la parte de atrás y las recortamos.

Solos o con ayuda, los niños podrán revivir estas coplas cada vez que armen el rompecabezas. La cantidad de piezas que recortemos dependerá de las capacidades de los chicos para armarlo.

“Plástica... mente”

La tierra, la arena mojada, el carbón, la pared, los azulejos empañados, el plato con comida, piedras o una tela pueden ser punto de partida para dejar marcas, para crear imágenes visuales, planas o con volumen. Cuando el niño descubre que hay cosas que toca y se transforman, se abre para él un camino enorme de posibilidades para expresar ideas, sensaciones, impresiones, sentimientos: para dejar huellas.

El adulto acrecienta esta experiencia acercando otros materiales que estimulan, invitan y despiertan nuevas oportunidades. Propone diferentes acciones como dibujar, pintar con temperas sobre un papel, construir esculturas a partir de cajas de cartón, grabar con una cuchara sobre un trozo de jabón. La imagen u objeto creado por el niño le pertenece, aunque no siempre perdura en el tiempo. Estas vivencias lo acercan progresivamente a la expresión y a la intención de comunicarse artísticamente. Al principio el niño se vincula con este lenguaje desde la acción por sí misma: manipula, transforma, amasa diferentes materiales que encuentra a su alcance, conoce para luego poder elegir; observa, compara, arma y desarma logrando variedad de resultados: formas redondeadas, alargadas; texturas suaves, rugosas, ásperas; figuras conocidas o sin sentido.

Algunas experiencias para compartir con los niños

Para comenzar a jugar con las formas, los colores y las texturas les proponemos algunas ideas con materiales simples que podemos tener en casa.



Construcciones con bloques de cartón

En esta experiencia utilizaremos cajas de cartón de diferentes tamaños. En familia, las preparamos, pegamos con cintas todas sus tapas para cerrarlas y las forramos con papel de diario para que queden todas iguales.

Una vez concluida esta tarea disponemos las cajas en algún espacio despejado de diferentes maneras: apiladas, formando filas, torres o paredes, laberintos u otros trayectos. Podemos elegir alguna música que acompañe a los niños a ingresar a este espacio, observarlo, recorrerlo con diferentes movimientos: caminando o corriendo, lento o más apurados, en cuatro patas, bailando con lo que esa música les sugiere.

Cajas de todos colores

Luego de distintos momentos de juego que podamos generar con estas cajas, invitamos a los chicos a pintarlas de diferentes colores: les acercamos pinturas y algunas herramientas como rodillos, pinceletas, esponjas o un hisopo gigante.

Cuando las cajas ya estén secas, los niños podrán realizar una nueva construcción con ellas, esta vez teniendo en cuenta las distintas opciones de combinar los colores: agrupándolos, intercalándolos en un camino para la imaginación.



“Luz, cámara, cuerpo en acción”

Hacer teatro con los niños no es otra cosa que jugar con todas las posibilidades que le da su cuerpo y su imaginación. Esto se traduce a través del movimiento, los gestos y la voz. En los primeros años la expresión corporal aparece en juegos donde los niños se expresan con gestos, miradas, el movimiento de sus manos o sus pies, en un sinfín de repeticiones e imitaciones. De este modo se descubren a sí mismos a la vez que desarrollan la sensibilidad, la expresión y la comunicación.

Otra de las acciones más frecuentes en los niños cuando comienzan a crecer, es el juego dramático. Juegan al “como si”; transformando acciones cotidianas, imitan y modifican imaginariamente la realidad una y otra vez: “hacen como si durmieran”, “como si la escoba fuera un caballo”. Aunque la escena es muy parecida a la que vivimos en la realidad, tanto ellos como nosotros sabemos que se trata de un juego en el que los niños imitan el mundo real y de este modo aprenden a interactuar en él.

Tanto la expresión corporal como el juego dramático aparecen espontáneamente a lo largo de toda la infancia y pueden ser enriquecidos por el adulto, si acerca diversos y variados elementos que inviten a los niños a explorar texturas, pesos, colores, temperaturas, movimientos suaves, fuertes o cortados y diferentes formas de manipularlos para crear variados personajes o dejarse transformar por estos elementos.

Algunas experiencias para compartir con los niños

Para animarnos a mover el cuerpo y descubrir algunas de sus posibilidades expresivas, las imágenes y la música pueden ser una ayuda para comenzar.

Como estatuas...

Les proponemos mover el cuerpo y recorrer el espacio mientras suena la música. Esta puede ser seleccionada cuidadosamente para que sea variada en géneros y estilos (rock, cumbia, jazz, tango, salsa, folklore). Cuando la música se detiene quedamos congelados como estatuas.

Si cambiamos, la nueva música posibilitará variaciones en el movimiento y en las formas de recorrer el espacio. Cuando los más grandes bailamos y jugamos junto a los niños, surgen nuevas acciones.

Galería de imágenes

Para seguir animando el movimiento podemos recortar imágenes de revistas: objetos, rostros que expresan distintas sensaciones y emociones, o personas desarrollando acciones: barrer, jugar, manejar.

Invitamos a los niños a mover el cuerpo y a recorrer el espacio siguiendo el ritmo de la música. Cuando esta se detiene, cada niño se para frente a una de las imágenes e imita las poses o situaciones que observa en ella.

Podemos repetir este juego las veces que queramos.

Los caprichos del fotógrafo

Esta vez cuando la música se detiene podemos crear nuestra propia foto. Y quien haga de fotógrafo podrá modificar la escena agregando elementos (sillas, mesas, escobas, trapos) o cambiando las posiciones de quienes están haciendo de estatuas. Cuando termina de armar la escena “toma una fotografía”.

Para desarrollar el lenguaje teatral podemos acercar a los niños objetos cotidianos: almohadones, sábanas en desuso, telas, papeles, muñecos, linternas, ropas, cajas de cartón, ollas. Y también objetos específicos para la actividad: telas livianas como gasas, cintas, globos, resortes, elásticos, colchonetas, pelotas livianas de distintos tamaños, aros, títeres.



El juego en todas partes...

En una época donde jugar parece una causa perdida, una situación que podríamos analizar desde múltiples miradas, y donde es frecuente escuchar expresiones como: “los chicos ya no juegan como antes”... “estos chicos de hoy no saben jugar”, los adultos seguimos teniendo una oportunidad insustituible de generar momentos de encuentro con la actividad lúdica. Acciones simples, tiempos, gestos pueden ser suficientes para comenzar a modificar este contexto de preocupación.

Quizás el juego no surja espontáneamente, será necesario generar las condiciones. Para esto tendremos que indagar diferentes alternativas, encontrar herramientas y asumir los desafíos que como adultos nos toca: “ponerle el cuerpo al juego”, crear momentos, acompañar, contener, dejar hacer. Los niños conservan intacta la posibilidad del asombro, la necesidad del encuentro, la complicidad que el jugar necesita, las ganas de correr, andar y hacer junto a otros niños; es esta disposición la que nos tiene que animar.

En este camino será fundamental tener a mano un repertorio de juegos que nos ayude a garantizar –a partir de acciones que formen parte de su cotidianeidad– la experiencia lúdica como un derecho de todos los niños y niñas, y que sea esta experiencia una posibilidad para encontrarse con la cultura de su comunidad.



El juego es un tiempo fundamental que propicia momentos de encuentro, búsqueda, exploración, conocimiento; momentos individuales, colectivos, de comunicación, expresión y creación; un lenguaje que el niño reconoce como propio y que a lo largo de su vida lo acompañará para descubrir el mundo. En el juego todos pueden reconocerse, incluye, transforma, genera vínculos de confianza y respeto. Al jugar, los niños se comprometen, toman una posición activa, imaginan, inventan, crean, conocen y actúan explorando con todos sus sentidos.



El juego de todos los días

El juego con los más chiquitos

El juego comienza en los primeros días de vida de un bebé, encuentra una singular presencia en esos juegos de crianza de los que nos habla el psicomotricista Daniel Calmels; momentos que aparecen naturalmente junto a la palabra y el gesto al acariciar, hablar, sostener, mecer, cantar, palmear. De esta manera el adulto anima al bebé a jugar con los movimientos de su cuerpo, con los sonidos, como un modo posible de generar acciones en conjunto. Casi como un ritual la canción, la poesía, la palabra, una imagen literaria o visual pueden aparecer motivando el movimiento corporal.

Algunas experiencias para compartir con los niños

*En un caballito gris
Juancito se fue a París
Al paso, al paso, al paso
Al trote, al trote, al trote
Al galope, al galope, al galope...*

Para comenzar podemos construir un caballito con una botella plástica y un palo, o simplemente montarnos a una escoba para recitar muchas veces esta rima cambiando la palabra Juancito por el nombre de cada integrante de la familia o los niños que participen de este juego. Mientras recitamos la poesía salimos a cabalgar por todo el espacio al paso, al trote, al galope y todas las acciones que se nos ocurran para imitar el andar del caballo.

El juego reconoce todos los espacios

En todos los espacios se puede jugar, sólo hay que habilitarlos para que esto suceda. Se trata de encontrar distintos lugares: adentro o al aire libre, en la plaza o en el patio; transformarlos y modificarlos si es necesario: hacer una cueva con varias sillas y una sábana, armar debajo de la mesa una pista de autos con todo lo que tengamos a mano, construir recorridos con distintos objetos de la casa para hacer circuitos con obstáculos, una choza en el patio o la casita del árbol, construir un barrilete, jugar a la ronda, organizar una bicicleteada.

Estas son algunas de las tantas actividades que podemos generar para construir un tiempo y un espacio con reglas que todos los jugadores reconocen, en un ámbito donde todo es posible, donde todo se transforma, donde la imaginación y la fantasía posibilitan aquello que no tenemos.



LA PREPARACIÓN DEL LUGAR siempre requiere que los adultos organicemos y tengamos siempre a mano diferentes tipos de materiales que ellos podrán utilizar a su antojo en los juegos que generen: canasto con telas y sábanas; cajas, latas, botellas de plástico de todos los tamaños; corchos, tapitas, tubitos, caños, mangueras, tablitas...

*Cinco lobitos tiene la loba
blancos y negros
detrás de una escoba
cinco tenía y cinco crió
y al pequeñín sopita le dio*

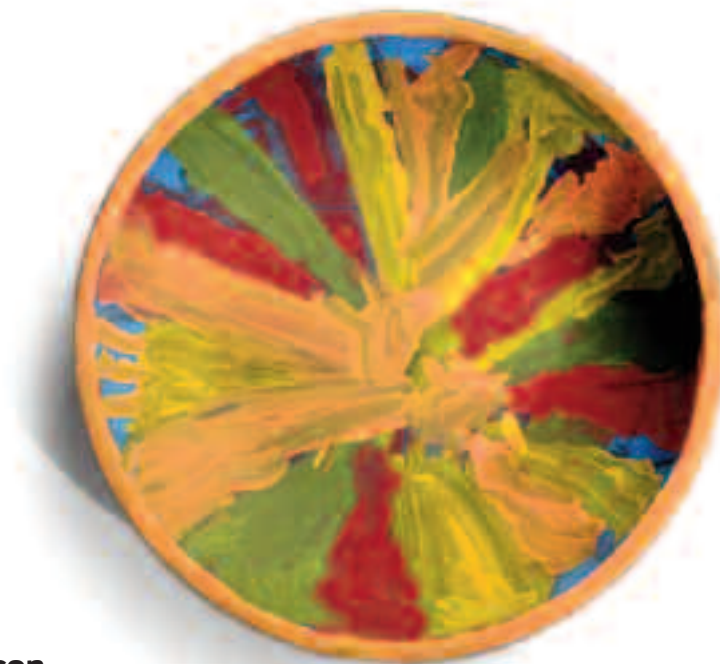
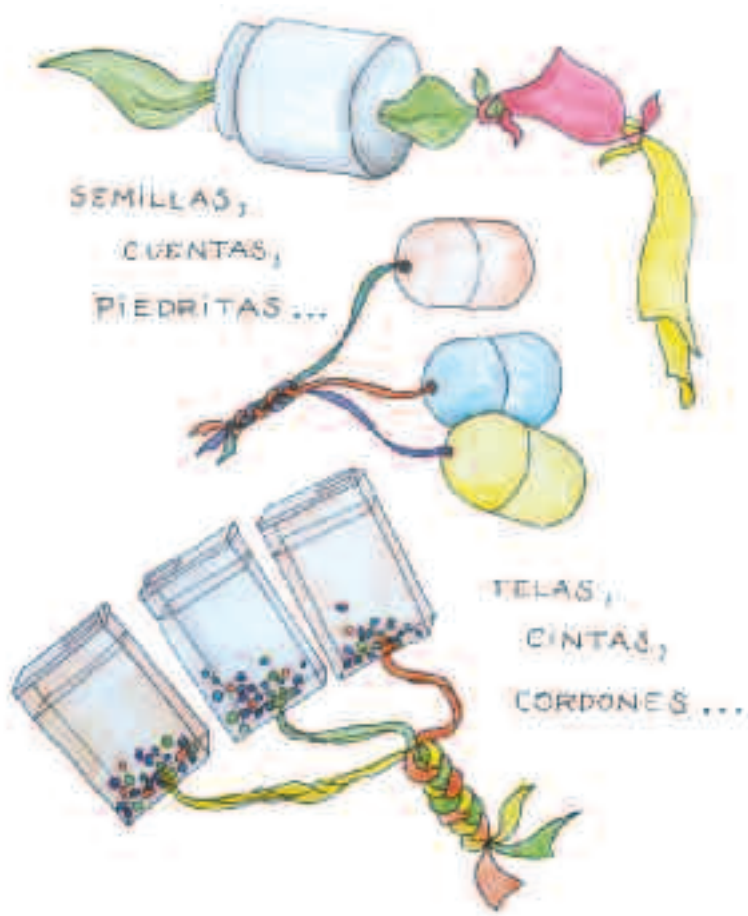
Jugar con las manos es una de las cosas que más les gusta hacer a los bebés, se las chupan, las miran, las mueven de un lado para el otro y así aparecen estas palabras. Poesías que pueden acompañarse con el sonido de algunos sonajeros y así disfrutar de esos placenteros momentos de estar con el bebé a upa, cantar y hablar con él.

LOS JUGUETES Y OBJETOS forman parte de la vida del niño, será importante una vez más ofrecer variedad y no sólo priorizar aquellos sofisticados y estereotipados, como dice el maestro Francesco Tonucci "juguetes que juegan por los niños", por eso será importante animarlos a construir sus propios juguetes con materiales sencillos y a mano y como adultos también compartir esos momentos con ellos.

Aquí ofrecemos algunas sugerencias de construcción de juguetes que permitirán generar tiempos de juego, donde la inventiva, la creatividad, el desafío y la identidad que les otorguemos lo transformarán en un objeto significativo para el niño.

SONAJEROS

RECIPIENTES DE DIFERENTES TAMAÑOS...



El juego con los más grandes

A medida que los niños crecen, con la marcha y el desarrollo del lenguaje, las posibilidades de jugar se renuevan, continuamente buscan compartir con otros niños, incorporan objetos variados a sus juegos, respetan pautas, disfrutan al repetir situaciones placenteras del juego o evocar situaciones cotidianas. La fantasía y la imaginación permiten que las cosas sean lo que ellos quieren; en los juegos ellos crean su mundo, sólo basta con que digan "este es el río, por acá no se puede pasar" para que inventen un barco y naveguen.

de vasitos, pisa pizuela, el huevo podrido, el juego de las estatuas, carrera de embolsados, el trompo, el congelado, la payana, el teléfono descompuesto, las bolitas, el panadero, el anillito, veo veo, la sillita de oro... poesías, versos, coplas, historias, trabalenguas, rondas, cuentos de nunca acabar. Juegos que si algún día los chicos dejarán de jugar, como decía María Elena Walsh: "... sería tan triste como que todos los grillos se callaran o las luciérnagas apagarán para siempre su farolito..."

Los juegos tradicionales

Rondas, juegos colectivos, juegos con la palabra, juegos de palmas integran el universo del juego tradicional. Todas estas expresiones son formas literarias muy antiguas y populares que van transmitiéndose de generación en generación. El movimiento y la gestualidad son la esencia inseparable de estas canciones, son las que le dan entidad a la acción, situaciones que transcurren en el centro de una ronda hacia donde todos miran, personajes que entran y salen con la intención y el anhelo de invitar a bailar, esconderse o atrapar, movimientos que se repiten casi ritualmente.

La sogá, el elástico, la rayuela, la mancha, el viejito, la escondida, el tictac, el juego de la oca, el gallito ciego, los teléfonos

Algunas experiencias para compartir con los niños

*En un convento borom, bom, bom
de San Francisco...
había una negra...
y tres negritos...
Mientras la negra...
cebaba mate...
los tres negritos ...
hacían bollitos...
Así termina borom, bom, bom
este cuentito...
de una negra...
y tres negritos.*

Se trata de un juego de palmas en pareja en el que los participantes se ubican uno frente a otro a un paso de distancia. Comenzamos a



Juegos teatrales

Los niños, al estar con sus pares, juegan a ser otros, se transforman permanentemente cambiando los roles, transforman los objetos y los juguetes animándolos, dándoles vida: les dan una voz para que hablen, los hacen caminar, rodar o volar según lo requiera la situación. Inventan y crean variadas e increíbles historias donde mezclan el mundo que los rodea con otros mundos imaginarios.

Algunas ideas para compartir con los niños

El semáforo

Algún adulto de la familia será quien guía la marcha de los niños por el espacio al nombrar indistintamente cada uno de los colores que componen el semáforo. Antes de comenzar se acordará con ellos el significado de cada color:

- verde: caminan por todo el espacio sin chocarse con el compañero;

- amarillo: caminan en cámara lenta,
 - rojo: detienen el movimiento... se congelan.
- Luego quien coordine este juego sacará tres tarjetas o pañuelos: rojo, verde, amarillo. Les propone estar atentos al pañuelo que aparece para continuar el juego con los movimientos ya acordados. Cuando los niños lo aprendan podrán jugar solos y darle las variantes que se les ocurran.

El juego de las estatuas

Este juego es muy divertido y su dinámica puede ser variada, lo que siempre sucede es que el niño o el adulto tendrá que convertirse en distintas y disparatadas estatuas. Ponemos música, cuando ésta pare, quedaremos congelados en las poses más insólitas. La intención del gesto será lo que le da identidad a esa estatua, le podrán poner nombre y hasta cobrar vida y ser protagonista de alguna historia.

Títeres en acción

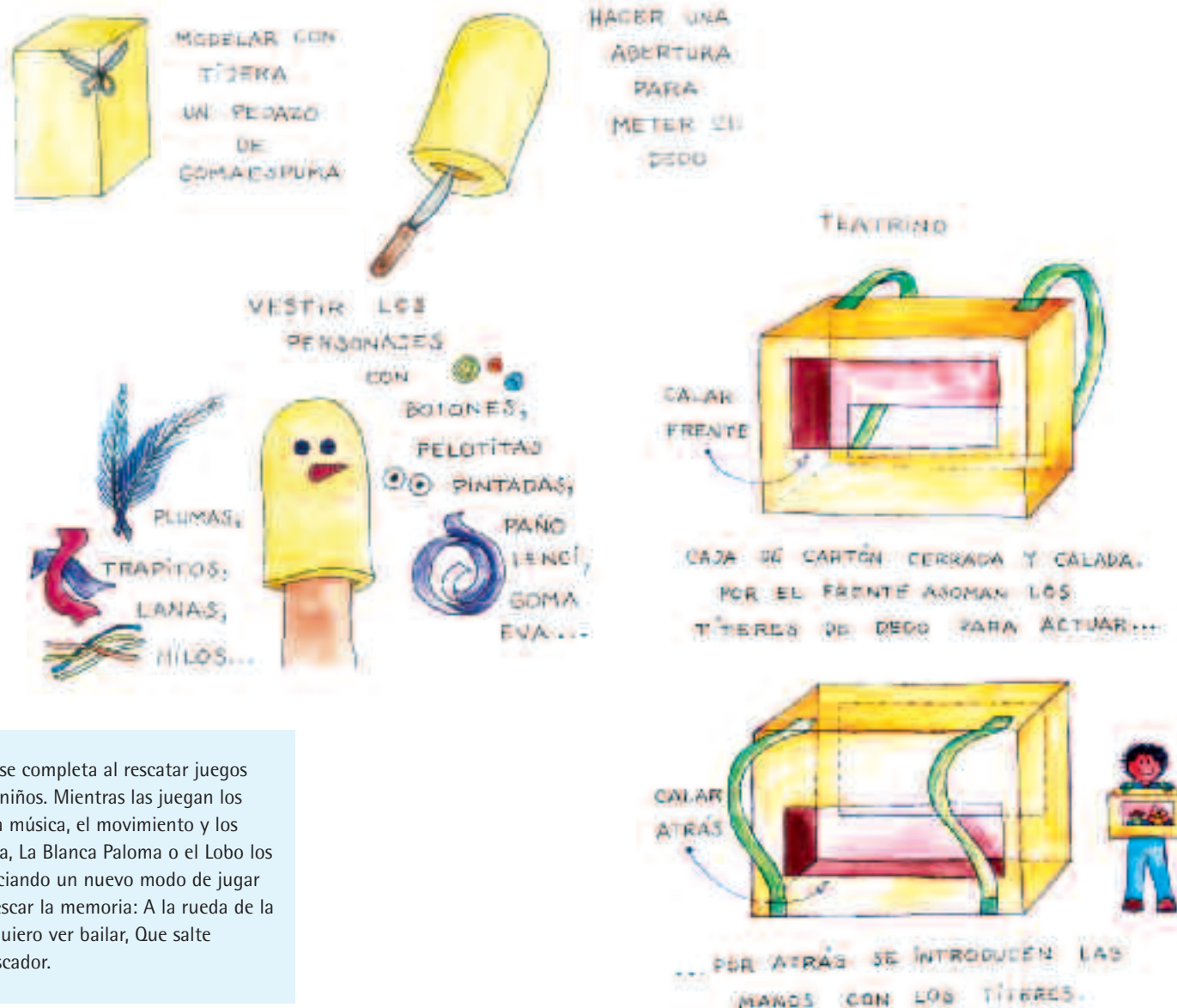
Les proponemos construir un retablo y algunos títeres. Para comenzar podemos jugar con el títere interactuando con otros muñecos: buscar la forma de hablar con voces graves y agudas; hacerlos caminar o correr por todo el espacio; bailar con diferentes músicas; inventar saludos, dar un beso o abrazo a quien tenga cerca y todas las acciones que puedan surgir. Luego de este primer momento de juego y conocimiento de las posibilidades de este muñeco, probar dentro del retablo, cómo se presentan, aparecen y desaparecen, cantan o generan pequeñas situaciones donde los personajes dialogan, juegan, interactúan de diferentes formas.

En un primer momento los niños podrán recrear algunas situaciones cortas, cercanas a las que ellos viven cotidianamente. Luego, poco a poco irán contando historias cada vez más completas y complejas.

cantar a coro la canción con un acompañamiento rítmico que podemos lograr entrecuchando nuestras palmas con diferentes partes del cuerpo: las rodillas, el pecho, o aplaudiendo con tres golpes consecutivos cuando decimos decimos: Borom, bom, bom.

*Salta salta la perdiz
por el campo de maíz,
¡ay! Que viene el cazador
la perdiz ya se escondió.*

Todos saltan por el espacio libremente mientras recitan la poesía. Las acciones que hacen las perdices pueden cambiar y entonces quien coordina el juego propone variaciones: "la perdiz ya se durmió...", todos al piso a dormir; "La perdiz ya se escapó", "La perdiz se congeló..."; "La perdiz ya se voló"... y todos salen por el espacio imitando el vuelo.



ESTE RECORRIDO POR EL JUEGO TRADICIONAL se completa al rescatar juegos colectivos y rondas conocidas desde que éramos niños. Mientras las juegan los chicos se acercan a un hermoso encuentro con la música, el movimiento y los trayectos que cada juego propone. Ser La Farolera, La Blanca Paloma o el Lobo los vincula con el grupo de juego, los divierte, propiciando un nuevo modo de jugar junto a otros. Les proponemos algunos para refrescar la memoria: A la rueda de la batata, La rueda de San Miguel, Mambrú, Yo la quiero ver bailar, Que salte Simona, Mantantero lirulá, El Cartero, Martín Pescador.

Juegos cooperativos

Estos juegos se realizan cuando los niños están en grupo, invitan a participar a todos por igual sin que nadie quede afuera. La meta es colectiva, necesitan del aporte de todos, la empatía y la comunicación, siempre requieren del acuerdo de los participantes. Son juegos simples que despiertan el placer, la risa y el encuentro con el otro.

Algunas experiencias para compartir con los niños

La pelota alternativa

Podemos trasladar una pelota o un globo entre dos o más niños, sosteniéndola con alguna parte del cuerpo: puede ser frente con frente, espalda con espalda. Tenemos que evitar que el globo o la pelota caigan al piso. Si ponemos música tendrán que bailar al ritmo que ella propone. También se puede jugar a que tenemos que subir la pelota del piso a la cabeza sin usar las manos, buscando distintos apoyos con las otras partes del cuerpo y así se nos pueden ocurrir diferentes y divertidas variantes para seguir el juego.

Rueda de pelotas

Todos se sientan juntos, uno al lado del otro formando un círculo. Las piernas se extienden hacia el centro. Con una pelota sobre las piernas empiezan a hacerla circular sin usar las manos. Luego se introduce otra para que gire en la dirección opuesta, y se entrecruzan las dos pelotas. El desafío es lograr un ritmo de circulación de las pelotas sobre esta rueda de piernas. Recitar alguna poesía nos ayuda:

*A la lata al latero
a la hija del chocolatero
a la pin a la pón
a la hija del gallo Pipón.*



Momentos para crecer jugando

La propuesta es crear momentos placenteros donde el niño interactúe con el adulto y el mundo que lo rodea, aprovechando instancias cotidianas, de todos los días, como los mimos y cosquillas nombrando las partes del cuerpo al vestirse por las mañanas; juegos de meter y sacar cosas de roperos y canastos mientras nos acompañan en las tareas del hogar, juegos con sonidos de cucharas y vasos antes o después de la comida, nanas con las que hacemos dormir a los muñecos antes de irnos a dormir. Se trata de transformar la rutina de todos los días en oportunidades de exploración y creación con sonidos, movimientos, telas, cajas de cartón, cuentos, canciones; para eso será necesario pensar el espacio, los materiales que les otorguemos y la manera de acercárselos.

Los espacios preparados con anticipación sumados a una cuidadosa selección de materiales resultan seguros y animan al niño a jugar y probar espontáneamente experiencias que no requieren de la intervención continua del adulto. Ayuda organizar rincones con materiales diversos: sogas con objetos colgados, cajas con muñecos, títeres, pelotas; una biblioteca con cuentos; canastos con maderas para apilar y armar; lápices y papeles para dibujar; afiches en la pared a su altura para pintar; cajas con instrumentos musicales.



Para jugar el día entero

Algunas experiencias para compartir con los niños

A levantarse dijo la rana...

*Por aquí pan
por aquí miel
y por esta pancita
las cosquillitas de San Miguel*

Comenzar la mañana con palabras poéticas y un juego de cosquillas para cambiar, vestir, preparar a los niños para el día. Aprendemos esta poesía, recitándola varias veces y buscando diferentes formas de decirla: más rápido, lento, suave, bien fuerte, acompañándola con el gesto y la mirada. A medida que crecen los niños se apropian del texto y comienzan a jugar con él, hacen cosquillas a sus peluches, a sus mascotas y a nosotros.



¡A comer!

*Metete, metete
mete cuchara, no saca nada
mete palito, saca un poquito
mete bastón, saca un montón.*

A la hora de comer pueden acompañarnos algunos ritmos y sonidos. Aprendemos la poesía, recitándola varias veces mientras jugamos a trasvasar materiales de un recipiente a otro. Para esto necesitamos cucharas de distintos tamaños, platos, tarritos, recipientes transparentes; para meter y sacar usamos fideos secos, granos, polenta, hojas, palitos y los elementos que tengamos a mano. Luego los podemos invitar a batir, mezclar, trasladar.

Al agua pato

*Vamos a la mar tum, tum
a comer pescado tum, tum
fritito y asado tum, tum
en sartén de palo tum, tum.*

*Vamos a la mar tum, tum
a comer pescado tum, tum
fritito y asado tum, tum
boca colorada tum, tum.*

Una propuesta divertida para la hora del baño puede ser traer a la bañera recipientes plásticos y objetos para meter y sacar de ellos: esponjas, juguetes de plástico y de goma, otros recipientes más pequeños.

Al comienzo repetirán sin cesar las acciones de meter y sacar, a medida que crecen y comienzan a personificar los objetos, les podemos proponer recrear e inventar imágenes, relatos o paisajes: una historia sonora del fondo del mar con viento, olas y barcos, o un cuento de un barco que recorre diferentes mares.

Vamos de paseo...

Cuando nos desplazamos en bicicleta, en auto o caminando para hacer mandados o ir a la escuela, las veredas y las calles nos ofrecen muchas oportunidades para jugar:

*-Veo Veo...
-¿qué ves?
-una cosa...
-¿qué cosa?
-Maravillosa...
-¿De qué color?
Y ¡a adivinar!*



Caminar juntos, observar, dialogar es un modo de otorgarles y compartir la palabra con los niños; así podemos llenar de significado y hacer de los recorridos y rutinas de todos días un tiempo de encuentro para integrarse y sentirse parte del lugar que les toca habitar.

- **Juegos caminantes:** podemos proponerles caminar por las líneas de la vereda, saltar las baldosas, subir escalones, saltar de la mano de los adultos.
- **Animales en la calle:** se trata de nombrar el animal que aparece en el recorrido, quien lo ve primero suma un punto.
- **Juego de palabras en bicicleta:** consiste en nombrar alternadamente el color de los objetos que vemos. Si el que empieza el juego dice rojo, el otro participante deberá nombrar otro color que vea. El desafío es no repetir.



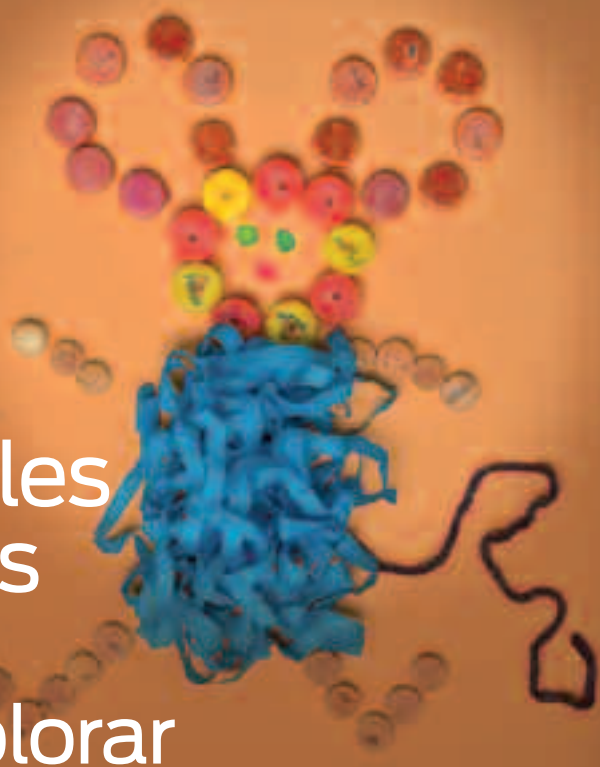
Duérmete mi niño...

*Arrorró mi niño
arrorró mi sol
arrorró pedazo
de mi corazón...
Este niño lindo
se quiere dormir
cierra los ojitos
y los vuelve a abrir...
Esta leche linda
que le traigo aquí
es para esta niña
que se va a dormir...*

Para el momento de dormir se trata de crear un momento y un lugar, lejos del ruido de todos los días, que la canción de cuna forme parte de un tiempo especial, que no lleva al sueño inmediatamente. La idea es que los niños lo encuentren de a poco en un regazo conocido, en un aroma repetido, con el sonido de la voz de siempre pero con diferentes intenciones cada vez, entonando un arrullo o susurrando las palabras de una poesía querida. También podemos invitar a los muñecos a dormir con nosotros.

NUTRIR no sólo significa atender las necesidades básicas de alimentación, salud e higiene, sino también es posibilitar entornos enriquecidos por la variedad y la calidad de lo que brindamos. Esta mirada nos ayudará a reconocer que es posible generar oportunidades educativas partiendo de los cuidados cotidianos, que podemos comenzar a la mañana temprano y continuar el resto del día, de este modo ningún día será igual al otro. Cada vez que los alimentamos, le cambiamos el pañal o jugamos con ellos, transmitimos el conjunto de saberes sociales propios y valorados por la comunidad, al mismo tiempo que los ayudamos a conquistar su autonomía.

Materiales en todas partes para explorar y crear



Objetos y materiales que nos rodean, los más simples, los más ocurrentes, los insólitos o disparatados: cajas, botellas plásticas, papeles, telas, cáscaras de frutas, semillas, piedritas de diferentes formas, palitos y hojas de árboles... estos y muchos más pueden ser el punto de partida para comenzar una actividad artística.

Los niños naturalmente muestran curiosidad por indagar y conocer. A partir de una instancia muy cercana al juego disfrutarán de la libertad de preguntarse y percibir los diversos objetos conocidos como si fueran nuevos, integrándolos en producciones artísticas de diferentes maneras: haciéndolos "hablar" y transformándolos a través de la plástica, la literatura, el teatro y la música, en experiencias que pueden hacer solos o junto a otros niños.



Bv. Chacabuco 1160, 10° piso,
X5000IY Córdoba, Argentina.
Tel.: (0351) 420 8303 / 420 8254.
Fax: (0351) 420 8336.
E-mail: funarcor@arcor.org
www.fundacionarcor.org

Seguinos en   

Arte en movimiento

Este suplemento fue editado por Fundación Arcor, con el aporte del diario *La Voz del Interior*. Se distribuye en forma gratuita con la edición de *La Voz del Interior* del domingo 23 de noviembre de 2014.

Algunas ideas para compartir junto a los niños

En este mundo de los materiales: el papel de diario, una buena forma para comenzar a jugar y crear.

De paseo

Este momento comienza con una caminata por el patio o la plaza para observar aves, para escuchar su canto y mirar los pájaros del lugar donde vivimos; observar cómo picotean, cómo vuelan, cómo son sus nidos, qué árboles eligen, cómo se encuentran, si se reúnen, si vuelan solos o en bandada.

Los sonidos del papel

A continuación realizamos preguntas para recordar las situaciones observadas durante el avistaje y los invitamos a descubrir las posibilidades sonoras del papel de diario imitando las acciones de los pájaros: el aleteo, el picoteo, las pisaditas. Sacudir la hoja, arrugarla, rasgarla, golpetearla y tirarla por el aire, estas acciones nos ayudarán a crear climas sonoros variados.

Pajaritos a diario

Ya familiarizados con este material nos animamos a más. Juntos construimos un pájaro de papel. Para eso podemos doblar o plegar el diario, cortar partes y pegarlas, abollar papel para formar bolitas, agregarle algunos detalles: el pico, las plumas.

Cuando esta construcción esté lista se le colocará una varilla para transformarlo en un títere. El movimiento del papel otorga expresividad al títere y propone diversas posibilidades de juego al niño.

A volar...

Luego de disfrutar del juego con los títeres les acercamos el poema de Antonio Rubio. Esta poesía puede ser un disparador para jugar con las palabras, los sonidos y los movimientos del pajarito construido.

Pajarita de papel

*Pajarita de papel
pone en la mesa un mantel
Pajarita de papel
en el mantel un jarra
Pajarita de papel
con agua para beber
Pajarita de papel
en el mantel un frutero
Pajarita de papel
con fruta para comer
Pajarita de papel
ahora invita a pajarito
Pajarita de papel
y se sienta junto a él.*

(Antonio Rubio, Ed. Kalandraka)

Después de escuchar y disfrutar con este poema podemos pensar juntos otras acciones con el títere de varilla por todo el espacio.

*Pajarita de papel... vuela cantando sin parar.
Pajarita de papel... picotea en la miel.
Pajarita de papel... se esconde.
Pajarita de papel...
vuela junto a otro pajarito.
Pajarita de papel... vuela en bandada.*

Seguramente los niños poco a poco se animarán a proponer nuevos gestos y movimientos con su pajarito de papel.

LOS DESAFIAMOS a generar con los objetos una experiencia que sea para el niño un espacio de juego y percepción, de acción y admiración. De este modo podremos favorecer, desde pequeños, el desarrollo de esa capacidad de "mirar" con los ojos del arte para abrir una ventana a una gama de juguetes tan amplia como nuestra propia imaginación. Así como el papel de diario, muchos otros elementos se pueden transformar y convertir en juguete. Siempre que se privilegie un tiempo de exploración y creación, que ponga desafíos al jugador, que habilite diversas posibilidades de manipulación e intervención sobre el mismo.

Realización: Fundación Arcor.

Coordinación editorial: Santos Lio, Ana Gelmi y Vanina Triverio.

Publicación basada en el libro *"Ensaladitas de Arte"*, de Fundación Arcor y la Agrupación Abriendo Rondas (Andrea Lelli, Ana Seguí, Carolina Vaca Narvaja, Mariel Glökner).

Para acceder a más información:
www.fundacionarcor.org

Diseño: Di Pascuale Estudio. [www.dipascuale.com]

Ilustraciones: Carina Seguí (dibujos de construcción de juguetes) y Abriendo Rondas (producción fotográfica en Di Pascuale Estudio).

Impresión: Diario *La Voz del Interior*.